

# LA PROVINCIA

SEMANARIO CONSERVADOR

### Precios de suscripción:

En Soria: una peseta trimestre.—Fuera de

Soria: 1,25 id.—América: 2,50 id.

Número suelto 5 céntimos.

ADMINISTRACIÓN: COLLADO, 30.

Se publica los martes.—Director: D. León del Río.

### Pago adelantado.

Para anuncios, reclamos, y esquelos funerales, dirigirse á la Administración.

Número suelto 5 céntimos.

REDACCIÓN: CONDE DE GÓMARA, 1.

## El problema obrero y la producción.

Desde hace años se estudian y preparan reformas sociales, habiéndose dirigido ahora á ellas la vista en virtud del viaje del Sr. Canalejas y púestose sobre el tapete el problema social.

Hay que distinguir, así en las peticiones de los obreros, como en las predicaciones de los agitadores, lo justo de lo injusto, y bueno es mejorar en cuanto se pueda los jornales, impedir que se explote la infancia, socorrer á los trabajadores en los accidentes que sufran, procurar socorros á los ancianos y otras medidas análogas; pero no se puede disminuir con exceso las horas de trabajo, ni imponer salarios demasiado subidos, ni quitar la autoridad á maestros, patronos y productores, porque con esto se encarece la producción, se imposibilita la competencia con el extranjero, se retraen los capitales y se contiene el desarrollo de la riqueza pública.

Por desgracia, algunos de estos males ya se tocan en España, porque la producción se encarece y con

ella los artículos necesarios para los mismos obreros.

En cuanto á construcciones se refiere, es bien sabido que en estos años los materiales y jornales se han elevado en un 30 por 100, con lo cual irán disminuyendo las obras en perjuicio de los obreros de toda clase de oficios, porque resulta el capital poco productivo y porque no hay modo de atenerse al presupuesto mejor calculado.

Amantes de la clase obrera, no adulamos al poderoso, pero buscando la armonía entre el capital y el trabajo, entre la inteligencia y la máquina humana, con el deseo de que el capital se dedique á proporcionar trabajo bien retribuido á la clase obrera y desarrollar la riqueza patria, es el medio de que vivan y prosperen todos y de impedir el retraimiento de los elementos indispensables para el trabajo.

De otro modo, se corre el riesgo de que al inferir daño á los capitales y productores, lo sufran más grave los obreros por el encarecimiento de los artículos necesarios en la vida y por la falta de trabajo, pues en ciertas condiciones solo lo tendrían cuando fuese absolutamente indis-

pensable y todo género de producción se restringiría.

Las pretensiones exageradas de las clases obreras perjudican aún más que á las demás clases á los mismos trabajadores.

Así lo han comprendido en Inglaterra las *Trades Unions*, que procuran cuanto pueden su mejoramiento, pero sin exigencias excesivas, y, sobre todo, sin combatir al capital ni á los que dirigen la producción, persuadidos de que sin la unión del capital, de la inteligencia y de la mano de obra, no puede producirse en buenas condiciones.

Y si esto piensa y se hace en nación tan rica y adelantada como la Gran Bretaña, ¿no es para meditado y seguido su ejemplo?

Reflexionen los hombres buena fé, los trabajadores sensatos, para evitar que las ilusiones que se les hace concebir se truequen en tristes desengaños.

## LAS FIESTAS

Como todo pasa en este mundo, ya han pasado las fiestas de esta ciudad mal llamadas de la Madre de Dios ó de San Juan; y decimos mal llamadas, porque lo cierto

es que durante ellas nadie se acuerda de la Madre de Dios ni de San Juan, ni se practica otro acto religioso que una misa rezada, dicha en la mañana del llamado domingo de Calderas; en cambio, durante cuatro ó cinco días se come mucho, se bebe más, se baila sin cesar de día y de noche como si á la gente joven le hubiera picado la *tarantula*, y se hacen otros muchos cosas, que nada tienen de santas, por todo lo cual, más que fiestas de la Madre de Dios, ni de San Juan, debieran llamarse bacanales de Baco y de Venus, pues realmente revisten hoy los caracteres de fiestas paganas.

No es nuestro propósito el hacer una minuciosa y detallada revista de las pasadas fiestas; porque ya lo han echo otros colegas, y por otra parte, la cosa en sí no lo merece, nos limitaremos á hacer un ligero resumen para deducir despues el comentario que nos sugiere.

En este año ha desaparecido ya por completo la costumbre antigua de alquilar el miércoles por la tarde las caballerías para asistir á la saca, lo que daba lugar á que se improvisara un animado mercado que entretenía agradablemente á los curiosos. Esto ya desapareció para no volver.

**La saca.**—Estuvo desanimada; la caballería indígena, como oportunamente la llamó un paisano nuestro, menos numerosa que en años anteriores, y su entrada en la capital á fuerza de tan esperada, resultó deslucida.

**Viejes.**—[El gran día de toros], se lidiaron 23 por la mañana, 15 por la tarde, total 38; no estarán descontentos los aficio-

truido. No han faltado escritores que han levantado su voz contra el trabajo y que, apelando á un falso argumento, lo hayan condenado como cosa indigna del ser racional. «En el hombre, dicen, hay un orden de sentimientos más nobles, más elevados, más apropiados á la alteza de sus destinos; el hombre se envilece, empleando su tiempo, sus fuerzas, sus riquezas, en proporcionarse los medios de alhagar sus deseos, limitados á la sustancia deleznable y perecedera que nos iguala á los animales.»

Claro está que la perfección moral es de un orden más elevado que la conservación física; pero para atender á dicha perfección es preciso vivir, es menester dar á la naturaleza corporal lo que legítimamente le pertenece; no puede descuidarse el cuerpo si ha de tener el espíritu verdadero desenvolvimiento; de lo contrario, la parte psíquica desfallece y el hombre se hace inepto para el bien é inhábil para cumplir los fines de su existencia. No hay contradicción ninguna en atender armónicamente á los dos elementos de nuestra personalidad; asegurar que la hay y relegar al abandono el elemento material sería lo mismo que aseverar que la moralidad y el saber solo pueden hallarse en el seno de la holganza;

Ella hermosa nuestra existencia, ennoblece nuestro ser, nos eleva á las esferas donde reinan la verdad y la belleza, y son ya tales las exigencias, justas y legítimas por cierto, de nuestros tiempos que el saber, lo mismo vá penetrando en el gabinete del hombre estudioso, como en el humilde albergue del aldeano; lo mismo en los salones del legislador y del estadista, como en los surcos que traza el oscuro labrador y en los instrumentos que maneja el más modesto artífice. A todas partes llega su vivificadora influencia; así es que hasta los menos instruidos ván enterándose de que los conocimientos humanos progresan en ciertos ramos á pasos de gigante; progresan las ciencias físicas, progresan las ciencias naturales fabriles las artes mecánicas; progresa, en una palabra, todo cuanto Dios entregó á las disputas de los hombres, desarrollando estos sin cesar sus actividades y arrancando cada día un órgano á la magnífica obra de la naturaleza.

Sublime es la misión de la ciencia, no tiene el fin teórico de aglomerar conocimientos con los que se llenan volúmenes y se forman bibliotecas; sino la consecuencia práctica de la utilidad, juntamente con el goce íntimo de nuestro espíritu cuando sor-

nados a la fiesta nacional; bien es verdad que si la cantidad de toros nada dejó que desear, la calidad va siendo cada año peor, pues ni los bichos dieron juego, ni los toreros pudieron lucirse, la función resultó sosa y aguada, y todo el mundo salió de ella cansado y aburrido.

En la noche del viernes, según *usos* y *costumbres*, nadie pudo dormir en nuestra capital, pues de que así sucediera, se encargaron los que toda la noche se la pasaron alborotando y aporreando puertas, cosa que nos parece *abuso* de la gente alborotadora, y falta de *costumbre* en las autoridades, para hacer comprender a esos trasnochadores, que en estos tiempos de *libertad* y de *cultura* ciertos actos no son muy propios de una capital de provincia.

**Sábado agés..... más vale no meneallo.**

Aquí debiéramos limitarnos a poner unas cuantas líneas de puntos suspensivos, y así lo haríamos, si no fuera por que debemos hacer constar, que una vez más no ha tenido cumplimiento la R. O. que prohíbe se corran por las calles los toros enmaromados.

La verbena en los jardines de la dehesa, número del programa que nada tiene que ver con los antiguos *usos* y *costumbres*; pero que es del agrado de todos, tuvo que suspenderse por efecto de la lluvia, y sin duda, por esa misma causa, que ya debió prever nuestro Ayuntamiento, este año suprimió del programa los fuegos artificiales que en otros se quemaban durante la verbena.

El domingo calderas, ese día típico y característico de las fiestas, resultó bastante desanimado, y, de año en año va perdiendo su originalidad, y de fiesta alegre, animada y verdaderamente democrática, que antes era, se ha desnaturalizado ya de tal modo que no hay quien la conozca.

Las llamadas *bailas* hace mucho tiempo que desaparecieron y nadie se cuida de restablecerlas.

En resumen, y para terminar: las fiestas desanimadas y cada vez se nota más su decadencia, pudiendo asegurarse que, si pronto, muy pronto, no se trata seriamente de reformarlas y mejorarlas con arreglo a las costumbres y gustos de la época en que vivimos, en plazo no lejano pasarán a la historia, cosa que sentiríamos; pues si bien es cierto que tienen lunares que deben desaparecer, tienen en cambio algo que debe tratar de conservarse.

Como nota final y altamente simpática, hemos de consignar, que a pesar de los excesos de estos días, no ha habido que registrar ningún incidente desagradable, *uso* y *costumbre*, que con gusto lo consignamos conserva en primitivo carácter.

## COMISIÓN PROVINCIAL

Acuerdos adoptados por dicha Comisión, en sesiones de 26 y 27 del corriente.

Aprobó la distribución de fondos para satisfacer las obligaciones del presupuesto provincial correspondientes al mes de Julio próximo, y los pedidos hechos por las señoras Directoras de los establecimientos benéficos.

Prestó su conformidad a las cuentas de la cárcel correccional e imprenta provincial, respectivas al mes de Mayo anterior.

Del propio modo aprobó las cuentas presentadas por D. Eulogio Arribas y D.<sup>a</sup> Alejandra Ruiz, disponiendo el abono del importe a que las mismas ascienden, con cargo a sus respectivos capítulos.

Propuso al Sr. Gobernador la aprobación de las cuentas municipales del pueblo de Almenar y años 93-94 al 97-98 inclusive.

Devolución a los Ayuntamientos de Alind, Vinuesa y Torralba de las correspondientes a varios años, para que subsanen los defectos que contienen.

Dispuso se interesase de los señores representantes en Cortes y del Excmo. señor Marqués del Vadillo, gestionen sea resuelto conforme a los deseos de este Cuerpo el presupuesto extraordinario formado para satisfacer al Sr. González Tamayo las costas de un interdicto seguido con la Empresa del ferrocarril de Torralba a Soria.

Informó el expediente del primer trozo y sección primera de la carretera de Cidones al valle de Regumiel; y reclamación de honorarios del Inspector veterinario D. Narciso Arciniega, en su visita a la villa de Almenar.

## INTERVIEW INTERESANTE

La interview se imponía; dada su notoria *actualidad*, era preciso saber qué pen-

saban de los hombres y qué idea tenían formada del mundo. Así es que *pian piano* me fui dispuesto a sostener una conferencia con *Cornacho*, que era *mi toro*.

Después de mucho ir y venir y volver a ir, encontré a *Cornacho* echo una lástima, chorreando sangre aún, y dispuesto a ser decapitado de un momento a otro por los *mozos* y *mozas* de mi cuadrilla (que entre paréntesis diré que las hay *muy superiores*). Tras no pocas dificultades y precauciones, al fin pude ponerme al habla con *Coracho*, que no es cosa tan fácil como parece celebrar una interview con esta clase de personajes, sobre todo en Agés por la mañana.

—Buenos días, señor toro; ¿podría usted oírme dos palabras?—dije con el tono más amable que pude y acordándome de la popular zarzuelilla.

—Con mucho gusto, señor; mas antes decidme: ¿con qué intención llegais hasta mí?—contestóme *Cornacho* entre atento y receloso.

—Para tranquilizaros empezaré diciéndoos que no vengo como hombre; vengo como *reporter*, es decir, como representante de una institución, la prensa, en la que tienen acogida todas las quejas de los desvalidos y todas las protestas contra los atropellos.

—Si eso es así, si en verdad no venís como ser *humano* (?) acercaos a mí y no temáis nada. Estoy desfallecido, no tengo fuerzas y comprendo que, por mi fortuna, se acerca la hora de mi muerte, esto es, de mi descanso. ¡Jamás muerte alguna fué tan deseada! Pero puesto que venís en nombre de la prensa a recoger mis últimos mugidos, oíd bien el relato de mis desventuras y llegue a oídos de nuestros hermanos de Valonsadero.

—Calmaos, señor *Cornacho*, y tomad un cigarrillo.

—Gracias, no fumo. Fuego es lo que os puedo dar si no teneis, ya que a mí me lo dieron abundante. Yo soy hijo de una familia pobre, pero honrada. Como mis compañeros de martirio *Grenudo*, *Airoso*, *Turco*, *Jardinero*, *Sosete*, *Tigre*, *Perdigón*, *Gacho*, *Voluntario*; etc. etc. nos criamos en Valonsadero contentos y felices y sin sospechar nunca que en el mundo amanecerían días como los que ahora atravesamos. Dichosos, como digo, y satisfechos de nuestros respectivos años y señores (los González, Frant, Marco, Hernández, Bor-

que, etc. etc.), pasamos la mayor parte de nuestra existencia, hasta que hace poco más de un mes, y en medio de un gran jolgorio, llegaron al monte un buen número de vuestros colegas y nos miraron y nos volvieron a mirar. No hicimos gran caso porque ya en otros años sucedía lo mismo, si bien es cierto que a los pocos días faltaban algunos de nuestros compañeros; pero por lo que hace a este año y por lo que a mí se refiere, si he de consignar la observación que hice y es que varios señores hablaban indudablemente de mí, era objeto de sus *cuchicheos* y fui blanco especial de sus miradas. A partir de aquel punto y hora yo he notado algún cambio en mi dueño. Parecía extremarse en solicitud conmigo; me dirigía furtivas y cariñosas miradas y hasta sorprendí alguna vez algo así como una lágrima en su mejilla. ¡Sin duda estaba en el secreto de nuestra separación! Después.... después ya todo ha sido un continuo sufrimiento. El jueves por la mañana, desde muy temprano, multitud de ginetes comenzaron a acosarnos a mí y a mis compañeros con largas picas y pinchos que, al atravesar nuestras epidermis, nos hacían ver las estrellas. Todo su afán era arrancarnos de nuestros dominios y toda nuestra ansia resistirnos a ello, presintiendo que si se salían con la suya, no habíamos de pasarlo muy bien. Por fin, y colocados los ginetes en semicírculo, nos obligaron a marchar delante de ellos y entonces empezó nuestro calvario; ¡qué de pedradas, palos y pinchazos! Tras un conato de fuga en la Verguilla, sin éxito ninguno, pues nos volvieron a coger, nos entraron en la población y nos metieron en unos calabozos oscuros. He de advertir que delante de nosotros y por otros sitios, atajándonos el camino, se veía una interminable fila de coches llenos de gente, que sin duda había ido a ver nuestro aprensamiento y que regresaba contenta y satisfecha de vernos ya cautivos. Todos los compañeros cambiamos impresiones acerca de nuestro cambio de vida. Para abreviar, pues las fuerzas me faltan y siento que por momentos muero, desde el instante que nos encerraron nos negaron el agua, y como si fuera pequeña tal pena, nos sacaban de cuando en cuando a un circo atestado de gente que silbaba y gritaba con entusiasmo cada vez que nos clavaban un palo con pinchos, señor, si no-

prende una verdad nueva, una teoría desconocida, ó descubre el velo que cubría un punto nebuloso, de tantos y tantos como se ofrecen a nuestra investigación. Ella eleva al hombre sobre las miserias anejas a su existencia, rechaza las miras egoístas y las rastreras pasiones, colocándose a una altura desde la cual desprecia los tiros de la envidia y las intigras del común de los mortales y respira una atmosfera libre de los miasmas levantados por los placeres a que tan locamente se entregan quienes no conocen otro lema que vivir para gozar.

He dicho que uno de los objetivos de las ciencias es lo útil y ahora añado que el desarrollo de las mismas está fundado en la necesidad,

Y en efecto; no bastan las producciones espontáneas del globo a satisfacer las exigencias de nuestras facultades e inclinaciones; con ellas solamente no podríamos resistir a la infinidad de causas físicas contra las que no estamos natural y suficientemente defendidos y nos hallamos, por consiguiente, en una situación desventajosa y sin más armas que nuestra propia debilidad. Si nos contestásemos, además, con tal clase de producciones, las grandes facultades de nuestro ser acabarían por extinguirse por falta de

acción y sobra de reposo. De ahí, pues, la necesidad de la agricultura, de la ganadería, del aprovechamiento del arbolado, de la extracción de las riquezas del subsuelo, del desarrollo de todas las industrias, del ejercicio de los distintos oficios mecánicos; de ahí, en resumen, la necesidad de apreciar en su verdadero valor las fuerzas de la naturaleza (gravitación, elasticidad, leyes del equilibrio, gases, vapores, electricidad, magnetismo, etc.) con objeto de aumentar nuestras fuerzas y constituirnos en dueños del universo material, ya que así lo demandan de consuno nuestra flaqueza corporal, la racionalidad que centellea en nuestras almas y las nobilísimas ambiciones que anidan en nuestro corazón.

Más para conseguir los resultados que en síntesis he expuesto, hay dificultades que vencer, peligros que arrostrar, luchas que sostener y a veces, grandes penas que devorar. Toda satisfacción supone un padecimiento, toda conquista intelectual supone un trabajo, toda obra importante en el orden material suele exigir un sacrificio; así vamos destruyendo las causas del mismo padecimiento, lo reducimos cada vez a límites más estrechos y conseguimos que prepondera el bien y que gran parte del mal quede des-

sotros no nos metimos con nadie ¿a qué este gozar con nuestro tormento? ¿En qué parte se nos ha visto á nosotros aplaudir por que alguno de nuestros colegas martirizara á uno de ustedes? Antes al contrario, hasta existen compañeros en nuestra raza (denominados por los hombres *cabestros*) que nos vigilan cuidadosamente por si acaso hiciéramos algún desmán con los llamados hombres. ¿Puede darse mayor diferencia entre el modo de portarse ustedes y el modo de portarnos nosotros? Claro es que algunas veces arremetemos, pero es porque la paciencia se acaba y, como dicen los letrados en propia defensa, Me dirá V. que ustedes son personas, esto es, que tienen un fin propio que cumplir, y que nosotros no somos más que medios para que Vds. consigan este fin. Perfectamente. Todo eso está muy bien y nosotros ya lo sabíamos y además se lo hemos oído muchas veces á *Chinita* en sus frecuentes excursiones á Valonsadero, pero me quieren decir, ¿qué necesidad hay de martirizar el medio? Dos días sin comer y beber, innumerables pinchazos en todo el cuerpo, palos no pueden contarse, y para fin de fiestas nos sacan enmaromados para maltratarnos con verdadera alevosía, pues ya ve V., señor reporter, que estamos imposibilitados para la defensa, y no corre ningún riesgo el ofensor. Nos maltratan, nos martirizan sin piedad. *Aroso* nos ha dicho que le clavaron un pincho en salva sea la parte. A mayor ó menor distancia á todos nos ha pasado igual, acompañadas las puñaladas de ruidos infernales. Desengáñese V., son los hombres muy brutos.

—Perdonad, señor, pero hace tiempo que los hombres tenemos formado ese concepto de nosotros mismos.

—Y hacen ustedes bien, que nada enaltece tanto como el propio conocimiento de lo que uno es.

Al llegar á este punto un mozo pega un soberbio palo á *Cornacho* que está sujetado fuertemente á una columna, y el toro lanza un ligero gemido de dolor y me mira como indicándome la prueba de su aserto. Yo, ruborizado, bajo la vista como si no lo viera entretenido en poner en orden las cuartillas.

—Dentro de pocas horas sigue diciendo *Cornacho*, habremos dejado de existir lojalá que lo que no hemos logrado vivos, lo consigamos muertos, y nuestra carne, mal digerida, nos venga de tales iniquidades!

—Mandais algo, señor toro? Yo con vuestro permiso me retiro.

—Nada amigo mío, y esto por vuestra profesión; que hagais saber á nuestros colegas, á nuestros parientes, los que allí en Valonsadero quedaron tan ajenos á nuestro idesgraciado sino, cuan y cuan malvados son los hombres y como es preciso que abandonen su natural candor y arrematan de firme cuando la ocasión se les presenta; y ahora solo deseo que si se deciden á matarme no tenga larga agonía.

Prometo á mi toro cumplir su última voluntad y después de balbucear algunas excusas, que no salieron de mis labios, tal vez porque no brotaban de mi corazón, me despedí de *Cornacho* entristecido.

A los pocos minutos supí que el simpático *García* no le había hecho padecer más que el primer golpe, certero como suyo.

¡Menos mal, ¡*Cornacho* consiguió su último deseo!

ción pública, que en el Instituto general y técnico de esta Capital se cursen los estudios elementales de Industrias, y se expidan las certificaciones de las indicadas enseñanzas:

Por virtud de ese Real decreto, se aumentará en nuestro Instituto un profesor de Construcción general, Mecánica general y Electrotécnica elemental, un maestro de taller y un Ayudante, las demás asignaturas serán comunes con las del Bachillerato y explicadas por los catedráticos de este.

Siendo una mejora benéfica para esta capital y su provincia aplaudimos al señor Conde de Romanones, al acto realizado en favor de nuestro pueblo.

**Un acto religioso del rey.**—Antes de ayer en el momento de entrar la Corte en Palacio, de regreso de la Salve, advirtió don Alfonso XIII al extremo de la calle de Bailén la presencia del Sagrado Viático.

Inmediatamente se arrodilló sobre el pavimento de piedra, permaneciendo en esta reverente actitud hasta que se perdió de vista la comitiva del Santísimo.

Como observase al pasar que el Sagrado Viático iba en un modesto carruaje, ordenó á uno de sus ayudantes que mandase aproximar su coche, é invitó al sacerdote á que hiciese uso de él disponiendo que le acompañase la Escolta Real hasta el domicilio del enfermo.

**Fallecimiento.**—Ayer falleció en esta ciudad don Manuel Ortega, oficial de la contaduría de la Diputación provincial.

Era el Sr. Ortega, un funcionario inteligente laborioso y probo y por ello se había captado el aprecio de sus compañeros como el de sus jefes.

Hoy ha tenido lugar el entierro al que á asistido numerosa concurrencia.

Descanse en paz el finado.

**Destinos.**—Ha sido destinado al regimiento de Reserva de esta capital, el teniente coronel D. Claudio Gaba Zaragoza, y los capitanes D. Manuel Mateo y don Antonio Fran, á la Zona de reclutamiento.

**Nombramiento.**—Ha sido nombrado Fiscal de la Audiencia de Teruel nuestro distinguido amigo D. Juan Campoy, Fiscal que fué de esta Audiencia provincial.

**Viajeros.**—Con objeto de pasar la temporada de verano en su magnífica casa de Valdeavellano de Tera salieron ayer para dicha villa la Sr. D. Isidora Benito y sus hijos D. Pedro Delgado y Doña Rita.

**El palacio de la magia.**—Para esta noche: Caza de Osos en el Polo Norte (Australia).—Parodia de Guillermo Tell ó el muerto Resucitado, (en colores).—Una escena amorosa ó esperando la ocasión de un tunel.—El hombre Almacén (este á petición del público). Lo que se ve por una cerradura, última creación del Cinematógrafo.—Grandiosos funerales de Mr. Mackinley, Presidente de los Estados Unidos.

En la segunda parte, nuevas proyecciones luminosas por la Sra. Céfora.—Estrella de Oriente.

Según nos ha manifestado el Representante D. Eloy M. Fernández, no podrá permanecer en esta población más que esta semana pues el lunes saldrán para Santander.

**Canónigo.**—Por virtud de ejercicios de oposición recientemente celebrados, ha si-

do nombrado canónigo de Osma D. Antonio García Escudero.

**Exámenes.**—Ayer á las once de la mañana, en la casa de Ayuntamiento se distribuyeron los premios entre los niños de las escuelas públicas y particulares que en los últimos exámenes merecieron esa distinción.

Al acto asistió número público.

**Subasta.**—El domingo próximo de once y media á una tendrá lugar en el Casino de Numancia, la subasta del mobiliario antiguo y otros enseres.

**Verbena.**—No habiendo podido celebrarse en la noche del sábado la verbena en los jardines de la dehesa, tuvo lugar esta en la noche del domingo, y se repitió en la de ayer, hallándose muy concurrido y animado el paseo que lucía brillante iluminación eléctrica.

**Bendición de su Santidad.**—Nuestro ilustrísimo y Reverendísimo Prelado dirigió el siguiente telegrama al Excmo. Cardenal Secretario de Estado de su Santidad.

«Doce mil peregrinos al Santuario de la Virgen de la Llana oramos por Su Santidad reiterándole devotísima adhesión en jubileo pontifical é implorando bendición.—Obispo de Osma.»

En contestación á éste, recibió el siguiente:

«Su Santidad, agradeciendo felicitaciones y estimando en más plegarias, bendice peregrinos Santuario Virgen la Llana.—M. Cardenal Rampolla.»

**Cartas abiertas.**

El de la Fragua á sus compañeros.

Mis queridos compañeros: Hace dos horas que estoy dándole al fuelle y nada. Se activa la combustión, arde la hulla..... y las chispas no salen. ¿Qué haces, inelito *Hortelano*, para producir esas chispas ingeniosas de escozor tan duradero? ¿Cómo te las arreglas, reverendo *Tenacillas*, para que tus chispas quemen sin dejar señales? Vosotros, estimado *Falco* y diminuto *Minuto*, que sacais chispas como las de los fuegos artificiales, que se pasa entre ellas sin ningún peligro, ¿cómo aguzais vuestros ingenios para obtenerlas? Y tú, simpático *Chinita*, tú, filósofo profundo, afortunado mortal que cuentas con capital para dar la vuelta al mundo, ¿ya has visto El Escorial? ¿me quieres decir que arte diabólico empleas para que tus chispas sean tan microscópicas que no puedan verse ni sentirse? Misterios, para mi son estos, que espero me expliquéis en cartas sucesivas, si no son misterios también para vosotros.

Forjándome ilusiones, pretendía seguir el buen camino trazado por el *Hortelano* y escribir algo de política, literatura y asuntos locales; pero la lectura de los periódicos de la Corte han entristecido mi ánimo de tal suerte, que estoy viendo que el envidiado *Tomás* se queda sin mi misiva, como el *Hortelano* se ha quedado sin sus barbas.

El caso no es para menos, queridos amigos; cojo un periódico cualquiera y leo: «La cuestión obrera.» «La catástrofe de Allariz.» «Explosión de una locomotora.» «Crimen misterioso.» «La explosión del polyorin.» «Terrible catástrofe.» «Horrible incendio.»..... Así, en conjunto,

recuerdan las brutales aspiraciones de autor de la composición poética titulada «Desesperación» atribuida erróneamente al célebre Espronceda. Y si á tantas calamidades se añaden las peroratas filosóficas de *Chinita*, comprendereis que no puede estar el horno para bollos.

Pero he dado palabra á *Tomás* de emborronar unas cuantas cuartillas y sigo haciéndolo.

Mi antecesor *Chinita* ha escrito una carta desde «las elevadas regiones de lo ideal» y respirando «el suave y benéfico ambiente de la casa de los sabios». Así ha salido ello.

Se te leería con gusto, estimado *Chinita*, si tu chifladura filosófica no llegara á tales extremos; tanto, que hasta te crees con sobrada autoridad para dar «patentes de filósofo» á unos y negárselas á otros.

Al llegar aquí, y si estuviera á tu lado, seguramente me citarías á Moratín diciéndome:

Querido amigo, «á mi ver tu locura es singular: ¿quién te mete á censurar lo que no sabes leer?»

Efectivamente: dices al principio de tu carta que vives retirado del mundanal ruido para parecerle en algo á los célebres pensadores y más adelante nos das cuenta de tu expedición al Escorial, recomendando á *Tenacillas* que es conveniente «ver tierras y correr aventuras por esos mundos de Dios, pues el que viaja mucho y lee mucho, y ve mucho, sabe mucho». ¡Mucho, mucho!

Y á propósito de El Escorial; dices que merece justamente el nombre de octava maravilla, y eso es dar á entender que tu las has visto todas y que has sabido numerarlas. ¡Ver y saber es, atrevió *Chinita*!

Te despedí en tu carta esperando la contestación de *Tenacillas* que á Horacio te recuerde y créeme, *Chinita*, recordará á *Clarín* ó *Fray Candil*, pues tienes tan enfurecido á *Tenacillas* que vas á salir muy mal librado.

Y ahora voy á concluir

con un romance de ciego: Dicen que el próximo martes va á debutar *El Almendro*, orador grandilocuente que ha hablado en el Ateneo, de ese modo magistral que todos reconocemos, demostrando nuevamente sus vastos conocimientos.

Si algunos le criticaron es porque no le entendieron.

Escribe con intención lo mismo en broma que en serio, y no le gustan los bombos... pero ya no me arrepiento. Hay que confesar, señores, que vale mucho *El Almendro*.

El de la Fragua

**ANUNCIOS**

Se vende una noria de canjilones en buen uso en esta capital. En la imprenta de este periódico darán razón.

**PALAS DE HAYA**

Gran surtido de varios precios, en el almacén de maderas de Alejo Aldarabes. Logroño. 2-8

Soria: Tip. de Fermín Jodra.

**SUETOS Y NOTICIAS**

**Estudios elementales de Industrias.**—Por Real decreto de fecha 27 del actual se ha dispuesto por el Sr. Ministro de Instruc-

A VISOS UTILES

Ferrocarril de Soria á Alcuéza.

Table with columns: ESTACIONES, PRECIOS (1ª, 2ª, 3ª), and Horas de salida. Lists stations from SORIA to Alcuéza with corresponding fares and departure times.

De Alcuéza á Soria.

Table with columns: ESTACIONES, Tren correo, Mixto, and Horas de salida. Lists stations from Alcuéza to Soria with corresponding fares and departure times.

Coches correos.

Table with columns: Salida, Llegada, and Regreso. Lists departure and arrival times for mail coaches between Soria and various destinations.

ANUNCIOS

Nuevo taller de relojería.

Santiago Urraca.

Se hacen toda clase de composturas d precios reducidísimos y se garantizan.

- Arbol volante. 3,50 pesetas.
Cilindro. 4.
Muélla real (ó sea cuerda). 2.
Idem para roskopf. 2,50.
Espiral. 2,20.
Muélla de salto. 1.
Centro. 1.
Limpieza. 1,50.
Todas las demás composturas sea cual fuere. 2,50.

COLLADO, 33,

IMPORTANTE

Para los enfermos crónicos y desahuciados.

CONSULTORIO MEDICO QUIRURGICO

DEL LICDO.

Domingo Labrador del Pozo

EN SALAS DE LOS INFANTES

A LOS AGRICULTORES

VERDADERO ABONO MINERAL

De la acreditada fábrica de D Pedro de Blas, en Quel (Rioja).
Cuenta á CINCO PESETAS CINCUENTA CÉNTIMOS el saco.
Depósito en Soria: casa de D. Bruno Rubio, Soportales del Collado, n.º, 36.

ANTONIO BLASCO

PINTOR MODERNISTA

Zapatería, núm. 4, pral.

SE PINTAN habitaciones á precios de em-papelados.

Decorados en cartón piedra. Restauración de cuadros al óleo e imágenes.

TODO A PRECIOS MUY ECONOMICOS

PRONTITUD Y ESmero

Collado, 2, LA POSITIVA Collado, 2

ALVARO VIELBA

Saben ustedes por qué esta casa ha tenido que hacer nuevos pedidos de los géneros de que estaba surtida hace ocho días, al abrirse al público? Porque mi lema es que Valen más muchos pocos que pocos muchos y mi ya numerosa y escogida clientela ha sabido apreciar esta ventaja, llevándose más existencias como lo mejor y más barato.

Ofrezco un completo surtido en lanas, estambres, pelo de cabra, hilos, algodones, cintas, trencillas, agujas, alfileres, horquillas, pernetas, rosarios, collares, cadenas, petacas, carteras, portamonedas, botones, broches, corchetes de todas las clases, perfumeria, jngnetes, botonaduras nacar y doble última novedad, ferreteria completa, batería de cocina, loza, cristal, calendarios de todas clases y tazos para los mismos, cepillos de todas clases, peines, tenacillas, medias, calcetines, guantes, mitones, zapatillas, boinas, puntillas, tiras bordadas, sedas lavadas para bordar, y corrientes en carretes, madejas, devanadores y cintas, botín de todas clases para el calzado, objetos de escritorio y mil artículos más.

Esta casa, en su deseo de complacer al público, encargará toda clase de artículos que se le pidan y no tenga en el momento, poniéndolos á disposición de sus parroquianos á la mayor brevedad.

DEPILATORIO VENUS

Preparado por la casa J. LL. PRUNÉS

DESPACHO.—Gobernador, 6. Barcelona.

Con una sola aplicación desaparece al momento el vello de cualquier parte del cuerpo, pudiendo usarlo las personas más delicadas puesto que es reconocido ser completamente inofensivo.

Se mandarán prospectos gratis á quien mande una tarjeta con las señas.

Precio: 5 pesetas frasco—Se remite certificado por correo, mandando 6 pesetas en sellos ú otra forma de fácil cobro.

Detalle.—En las principales perfumerías, droguerías, peluquerías, y salones de peinar.

IMPRENTA DE FERMÍN JODRA.

COLLADO, 80, Y CONDE DEGÓMARA, 1.—SORIA

Especialidad en toda clase de trabajos tipográficos á precios económicos y un gran surtido de excelentes tintas negra y de copiar, así como tam-

MODELACION COMPLETA

para Ayuntamientos y Juzgados municipales, circulares, membretes, tarjetas, facturas, etc., todo en buen papel de hilo rayado.